

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Band: - (1952)
Heft: 1

Artikel: Carta de Londres
Autor: Duveen, Ann
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797026>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

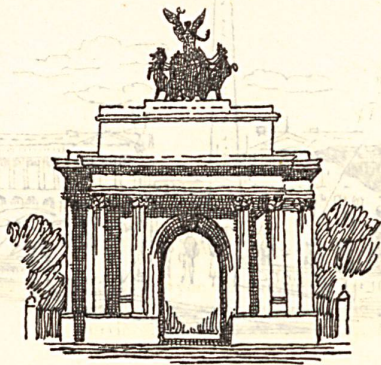
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 06.10.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



PARIS

CARTA DE LONDRES

...et las presentaciones...

Acabamos de ver las colecciones de primavera de la sociedad de creadores de modas londinenses; contienen en primer lugar vestidos de fácil porte que se distinguen por muchos detalles nuevos e ingeniosos, pero que se ajustan en general a las mismas tendencias ya presentes en las anteriores colecciones. Además de los diez miembros de dicha sociedad, otras dos casas de modistos han presentado excelentes colecciones. Trátase de Ronald Peterson, un escocés establecido en Londres desde hace unos tres años, y John Cavanagh, un artista recién arribado que ha trabajado con Molyneux, aquí y en París. Para su estreno, recibió telegramas dándole la enhorabuena de Christian Dior y de otras cumbres de la « alta costura ». Su colección encontró una acogida muy halagadora.

Este verano, los tejidos serán encantadores y este año promete ser muy favorable para la seda, especialmente para el shantung y el grogrén; la nota que domina en casi todas las colecciones es el abrigo de seda rígida. Generalmente se le confecciona con grogrén, a veces de falla o de otomán, y, para este estilo podemos predecir un gran porvenir a las sedas de Zurich. Los abrigos son, ora ajustados en el talle con amplitud hacia abajo, ora sueltos y con caída que va ensanchándose desde los hombros o a partir de una pieza de espaldas muy alta. Casi todos son de colores oscuros con un forro de tonos vivos, pero los más sensacionales son de una blancura deslumbradora: el gran éxito de Cavanagh fué un abrigo de grogrén blanco impermeabilizado, y Hardy Amies también ha presentado uno, no menos encantador, de shantung tafetán, cuya pirámide va ensanchándose desde un estrecho cuello hasta un ancho dobladillo y abrochado hasta abajo por botones negros brillantes. Worth tiene algunos abrigos largos y rectos de shantung pálido, así como un maravilloso sobretodo con cuello de pelerina y mangas « melón », de un nuevo tejido, especie de tweed de seda gris oscuro salpicado de motas blancas. — Hay además algunos abrigos de tejidos diáfanos para de noche y para caída de la tarde — Stiebel presenta uno de ellos de color azul de aciano vivo — y abrigos cortos y boleros para de noche. Cavanagh sobrepone encima de un traje de soaré ajustado de color de tórtola, un minúsculo bolero « calabaza » de raso color de rosa, cuyo dobladillo se incurva hacia dentro, mientras que Ronald Paterson pone el acento en su colección sobre lo que llama un « abrigo para cena », de falla negra, corto y cuadrado por delante y que desciende por detrás hasta las caderas. Es un abrigo para llevado con o sin sombrero, para el teatro y para cenar en el restaurante después del espectáculo.

Otro tejido muy en boga para esta primavera es el shantung. Hace algunos años se le pudo ver mucho, pero ahora ha llegado a ser más sedoso y suave; sin embargo, todavía se sigue empleando el shantung flameado tupido para los abrigos y los trajes de verano. Un material que nos gustará volver a ver es el tesor natural que se llevaba en verano en los tiempos de nuestra juventud. Victor Stiebel presenta una gran cantidad de vestidos de verano con faldas de pliegues planos, todas ellas de shantung, en los grises y beige o de colores más vivos, verde, fuego o cobre. También utiliza con gran amplitud alegres shantungs con lunares para los accesorios destinados a los vestidos de un aspecto demasiado monótono, boinas, echarpes y guantes, todo haciendo juego, incluyendo a veces hasta el paraguas.

En cuanto a los colores, dominan el blanco y el negro, así como el beige, el gris oscuro y el pardo. Nos esperábamos a ver colores de arena, de caramelo o de albaricoque pálido y nos ha sorprendido ver la persistencia obstinada de los grises en todos los matices oscuros — acero, hierro y antracita. Bastante amarillo claro, desde el de junquillo hasta el de azufre (Mattli tiene un abrigo azul marino con un forro de un color

de azufre detonante); también se pudo ver toda una gama de verdes, desde el verde de la almendra más pálido y desde el verde marino más aguado hasta el verde de hoja oscuro y al turquesa que tira a azul. También se advirtieron algunos rojos y un rosa vivo del ave flamenco; también en casa de Mattli, mucho azul marino y blanco, que se empleaban menos en las demás colecciones. Pero Victor Stiebel presenta un magnífico conjunto azul marino en un soberbio tejido nuevo, un crespón de China fino del que se ha asegurado la exclusiva.

Casi todos los tejidos de lana son, esta temporada, finos: estambres, lanas escocesas, baratheas; también algo de panas « Bedford » y de alpaca y, ocasionalmente, gabardina. Las lanas afelpadas encuentran aplicación para sobretodos y algunas son de matices pastel, que no se ven mucho en las sedas. Los vestidos tienen en su mayoría los hombros más suavizados y resultan más femeninos. Michael Sherard emplea una silueta « calabaza », con bolsillos incurvados y redondeados, sobre faldas tubiformes; Lachasse lanza la línea « cabujón » para las mangas y los hombros, cuya hechura las hace parecer más anchas y más redondeadas. La mitad — o quizás algo más de la mitad — de las faldas son estrechas con alguna mayor amplitud hacia abajo; las demás son amplias y con pliegues.

Todas las faldas con vuelo, las de los vestidos y de los trajes para de día o para de noche, se ahuecan sobre forros de tela o sobre enaguas de bucarán o de tafetán. Se llega a utilizar tanto tafetán tieso para este objeto que, al menor movimiento, en vez de oírse un ligero y romántico frufú, se produce un murmullo verdaderamente llamativo.

Este año como el próximo pasado obtuvieron un gran éxito en Londres uno o dos trajes hechura sastre, de puntilla, perfectos para callejear, para ir de compras y para las invitaciones a almorzar. Y pudimos ver algunos surahs y otras sedas estampadas, a falta de las cuales, ningún guardarropas estaría completo. Worth combina unas encantadoras blusas de velo, de organdi y de bordado con los vestidos estampados. Algunos creadores marcan sobre sus vestidos unos acentos de piqué blanco; Lachasse prefiere las corbatas de seda a las camisolas. En una de las casas, hemos visto una blusa de puntilla con un traje de estambre, y Hardy Amies presenta un excelente juego transformable que se puede llevar desde el almuerzo hasta la cena: un abrigo de falla tiesa puesto por encima de un vestido de puntilla corto con chaquetilla torero separable y con mangas largas. Para de noche, se quita el bolero dejándose ver la espalda escotada, quedando la pechera colgada al cuello; es exactamente lo que conviene para cenas en el restaurante y para bailar.

El organza transparente es también de mucha actualidad. Lo mismo se emplea para vestidos de tarde diáfanos que para los de noche, de carácter juvenil. Sherard presenta un resplandeciente vestido para de noche llamado « Mariposas bajo la lluvia ». El tejido es un organdi suizo de seda cruda recamado con gotas de lluvia brillantes y con mariposas de perlas. Este mismo artista ha realizado otro vestido de chifón de nylon con un drapeado soberbio y emplea un nuevo satén chifón con un vestido haciendo pliegues y con chaqueta.

Hay muchísimos vestidos para de noche, cortos, que convienen admirablemente para nuestro modo de vida actual. Pero los vestidos de gala son siempre lo mismo de amplios y de largos, y tan teatrales como siempre. Digby Morton y Peter Russell presentan magníficos ejemplares de tul; Hartnell realiza las crinolinas de tul con lentejuelas que son su especialidad, y Stiebel pone fin a su desfile con una serie de exquisitas crinolinas para señoritas, de tul de seda color de crema o de rosa, cuyas faldas flotantes están sembradas de ramas de lilo, de jacintos o de lirios de los valles. *Ann Duveen.*